

Media centuria, un mismo compromiso

En noviembre de 1967 se abrieron las puertas de la primera universidad creada por la Revolución. En medio del dolor por la partida a la eternidad de su creador, la Universidad de Camagüey “Ignacio Agramonte Loynaz” se aproxima a su cincuentenario. Cuentan sus profesores y alumnos fundadores que la primera instalación, situada a la vera de la carretera central, era más modesta que el cartel que la identificaba; Fidel pidió retirar aquella identificación, prometió que Camagüey tendría su universidad y cumplió. Surgió de esa manera, como homenaje a Varona, la pedagogía universitaria en su tierra natal.

Al paso de los años se multiplicaron las carreras y la presencia de los profesionales egresados en todos los ámbitos sociales y económicos de la extensa llanura camagüeyana, en todo el país, en América, Asia y África. Hoy puede vérselos en los campos, las fábricas, los bufetes, los hospitales y las aulas. El compromiso de la Universidad sigue siendo el mismo: servir a la sociedad, innovar, transformar, mejorar el entorno natural, social y económico. El compromiso de la pedagogía universitaria camagüeyana es formar hombres y mujeres para la construcción de un socialismo próspero y sustentable. Esa pedagogía es en consecuencia teoría para la educación y práctica revolucionaria para el desarrollo humano.

Esta revista mantiene su compromiso de reflejar lo mejor del quehacer científico pedagógico y de aportar al crecimiento académico e investigativo de la educación, de contribuir a la construcción de un mundo mejor aquí y ahora, de hacer revolución.

Elaborado por: Consejo editorial